

La 11na. Muestra Joven

Por GUSTAVO ANDÚJAR

Del 3 al 8 de abril de 2012 se celebró en La Habana la 11na. edición de la Muestra Joven, de cine. Trasladada este año de su acostumbrada última semana de febrero a la primera de abril, la muestra reunió 37 obras de ficción, 41 documentales y 9 trabajos de animación. La selección no estuvo carente de las habituales sorpresas, como la inclusión de *Habanastation*, de Ian Padrón, en el concurso de ficción, y la del *making of* de la película de Esteban Insausti *Larga distancia*, realizado por Alina Rodríguez, entre los documentales. En cuanto a la primera, uno se pregunta cuál es el sentido de dar cabida en un concurso de realizadores noveles a una obra mayor de un realizador experimentado, para colmo ya exhibida con gran éxito de público en los cines del país. A mi entender, no basta con que los jurados tengan la sensatez de considerar que una obra así está de hecho fuera de concurso: su propia presencia en el evento es un contrasentido y hace pensar que las bases de la Muestra deberían incluir otros requisitos, además de la edad de los realizadores.

En cuanto a la segunda sorpresa citada, un *making of*, por más que satisfaga la curiosidad de los amantes del cine, es una variante audiovisual de corte publicitario, que tiene realmente poco que ver con el genuino documental. Por supuesto que Alina, gratamente recordada por su impactante *Buscándote Havana*, filmada unos años atrás, hace bien en probar fuerzas en otros géneros del audiovisual, pero este trabajo suyo no debió incluirse entre los demás documentales de la Muestra. Una solución podría ser la ampliación del programa con una sección no competitiva, al estilo de las secciones *Panorama Latinoamericano* o *Hecho en Cuba*, dentro de la cual pudieran incluirse trabajos que por diversas razones deban quedar fuera del concurso.

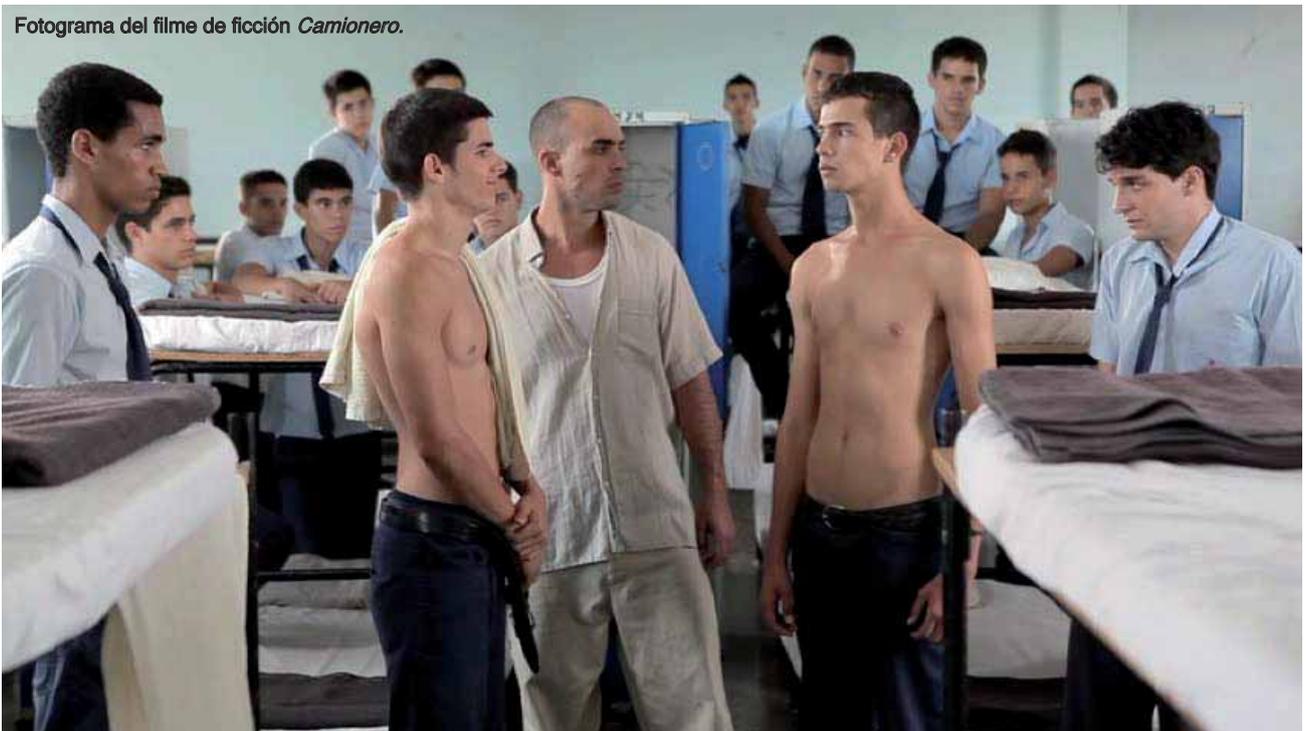
Aunque pienso que la programación de la Muestra mejoraría si se evitaran inconsecuencias como las que he mencionado, quiero recalcar que la considero un espacio imprescindible del actual panorama del audiovisual cubano, y una verdadera fiesta para los que amamos el cine de nuestro país. Por razones de espacio me limitaré a reseñar algunas obras de cada categoría que me parecieron especialmente significativas.

Ficción

El concurso de ficción fue dominado por *Camionero*, del pinareño Sebastián Miló, que presenta la violencia que subyace la aparentemente apacible rutina de una ejemplar escuela de becarios. Tensa y estremecedora, la cinta nos muestra una terrible faceta del fenómeno del *bullying* o abuso entre alumnos, que tanta atención recibe en la actualidad en todo el mundo. Con sus excelentes actuaciones, ritmo impecable y descarnado abordaje de un grave problema largamente escamoteado del debate público, *Camionero* fue la gran ganadora de la 11na. Muestra Joven, con el premio a la mejor obra de ficción y la gran mayoría de las menciones a las especialidades: mejor dirección, mejor edición, mejor guión, mejor partitura original y tres de las cuatro menciones de actuación otorgadas, además de numerosos premios colaterales: el de la Facultad de Arte de los Medios de Comunicación Audiovisual del Instituto Superior de Arte (ISA), el de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC) y el de la Fundación Ludwig, entre ellos.

AM, de Dariela Miñoso, a mi entender injustamente postergada por los jurados de la Muestra, nos introduce eficazmente en el submundo de la madrugada al que hace referencia su título, guiño

Fotograma del filme de ficción *Camionero*.



incluido a aquel *PM* de hace algo más de 50 años. Convincentes actuaciones, buena ambientación y una efectiva banda sonora ayudan a recrear un durísimo ambiente de prostitutas, prostitutos y chulos, a quienes los papeles sociales asumidos imponen un rígido desempeño histriónico que los transforma en los personajes que se espera que sean, sin que las personas que verdaderamente son, o que desean ser, tengan oportunidad de manifestarse.

Ómnibus metropolitanos, de Leonardo Rego, pone en tela de juicio el tino de nuestras conjeturas sobre aquellos que nos rodean, y ese afán tan humano de fabular sobre la vida y el carácter de los demás a partir de indicios que tendemos a considerar, las más de las veces prematuramente, reveladores.

Una niña que llena de imaginación y poesía la sombría realidad de las noches de apagón, con historias narradas con sombras chinescas, ve frustrada su creatividad por la moderna lámpara fluorescente que trae su mamá. Con ingenio y perspicacia, supera la dificultad. Tal es la sencilla y poética historia que bellamente nos narra Ana Alpizar en su obra *Alumbrones*, ganadora del premio que el Festival del Cine Pobre otorga en la Muestra.

Documentales

A pesar de que la 11na. Muestra no se destacó como una de las de mayor calidad promedio que hayamos tenido, tampoco fue tan deplorable como indicó uno de los jurados de premios colaterales en su dictamen-diatriba, en el que la emprendió de modo particular contra los documentales. En mi opinión, si bien es cierto que algunas de las obras presentadas como documentales califican más bien como reportajes noticiosos –y esta era la queja más fuerte del mencionado jurado–, fue también esta sección la de mayor calidad promedio en las obras presentadas.

Los pinareños Alejandro Alonso y Lázaro Lemus reflexionan sobre la ciudad soñada, mientras miran a la actual a través de espejos, cristales, reflejos en los charcos e intensos juegos de luz y sombra. Esto da a su mirada, y a la mezcla de las descripciones que van dando en *off* sus entrevistados, un tono sumamente poético que contrasta con la chatura de la ciudad real en su documental *Delirio*, que recibió el Premio de SIGNIS Cuba y el de la Escuela Internacional de Cine y TV de San Antonio de los Baños.

Al final del camino, de Didier Santos y Yaima Pardo, aborda el tema de la crisis que, de mantenerse las actuales tendencias demográficas, enfrentará el país dentro de algunos años por el envejecimiento de la población, lo que aumentará el sector dependiente de la seguridad social mientras se reduce el sector económicamente activo. Las dificultades con que viven ya las personas de la tercera edad se presentan a través de rostros que nos recuerdan que el problema no es de estadísticas, sino de personas.

Yoel Rodríguez nos brinda una faceta preocupante de la vida económica de San José de las Lajas, donde las fundiciones, que otrora contribuían de forma importante a la economía de la ciudad, han desaparecido paulatinamente. *600°* explora, a partir de abundante información y elocuentes testimonios, el pasado y el presente de fundiciones y fundidores en esta ciudad.

El camagüeyano Eliecer Jiménez rinde homenaje a su padre, el curtido campesino de *Usufructo*, quien nos permite contemplar, desde su perspectiva muy personal, los efectos que la aplicación de la Ley de Reforma Agraria tuvo para este pequeño agricultor y su familia.

Podría argumentarse que la TV Serrana está también fuera de grupo en la Muestra, no sólo porque se trata de una productora con muchos recursos, sino porque se ha constituido en una productiva escuela de formación de realizadores, lo que hace que incluso los

realizadores noveles que ingresan en ese plantel tengan ya por esto mismo un margen de ventaja sobre los de otros colectivos.

Dentro de la contribución de la TV Serrana a la 11na. Muestra, Ariagna Fajardo nos presenta *La casita*, una conmovedora historia de amor paterno, y *Al sur el mar*, una impactante mirada a la vida de una familia en la zona costera de la provincia Granma, en condiciones de esplendorosa belleza natural, pero gran pobreza material. Con su probado pulso cinematográfico, la realizadora logra materiales cuya magnificencia visual es realizada por el contraste con la magra banda sonora, de apenas sonido ambiente. En *Más allá del tiempo*, Lenia S. Tejera nos presenta los testimonios de Rosa y Gelo, que se acercan a cumplir 72 años de casados, vividos en total armonía. Este documental recibió una Mención del Jurado de SIGNIS Cuba.

Animación

En el concurso de animación participó Víctor Alfonso Cedeño con la tercera entrega de su *Dany y el club de los verracos*. Aunque sin la frescura de los primeros dos capítulos, éste conserva excelentes toques de humor, bien apoyados, como en las entregas anteriores, por un cuidado trabajo de voces.

Aprecié especialmente la agudeza de *Libreta de estudio I*, de Yainiel Martínez, cuyo diseño visual y sonoro minimalista coopera muy eficazmente a estimular la reflexión del espectador. *Confórmate con ser libre*, de Javier Rivero, desarrolla, también con gran economía de recursos, una fábula bien construida en torno al conflicto entre la individualidad y las exigencias del medio social.

El Taller

Como ha venido ocurriendo en las últimas nueve ediciones de la Muestra, SIGNIS Cuba y la Fundación del Nuevo Cine Latinoamericano organizaron el taller "Talentos para el Futuro" en el marco de la 11na. Muestra Joven. Las sesiones de trabajo del taller se tuvieron en la Sala Glauber Rocha, de la Fundación. El formato del evento incluye la participación de cineastas experimentados, que junto con los jóvenes realizadores invitados visionan y debaten los materiales de los participantes que concursan en la Muestra.

Siempre se ha mantenido en el Taller la línea de invitar a realizadores y no a críticos, de manera que los jóvenes puedan presentar sus trabajos y debatir acerca de ellos con artistas que conocen sus mismas dificultades, y aun angustias, creativas. Eso crea un clima distendido, en que los jóvenes se encuentran no ante personas que los juzgan o evalúan, sino ante colegas: sus propios compañeros de la Muestra y cineastas experimentados y reconocidos, que no están allí para calificarlos, sino para compartir detalles específicos de sus trabajos (aquello que no siempre se ve en el producto terminado), comentar sus dificultades, insatisfacciones e inquietudes, y aportarles sugerencias y recomendaciones. Más aún, pueden surgir allí (y de hecho surgen) valiosas propuestas, e incluso se gestan nuevos proyectos.

En esto consiste la originalidad del taller. No es una *master-class* ni un evento teórico, que es lo que habitualmente ofrece la Muestra. *Talentos para el futuro* es un espacio no alternativo, sino complementario. En su novena edición incluyó 18 realizadores y 14 obras, repartidas en 6 de ficción, 5 documentales y 3 animados, muchos de ellos reseñados en este trabajo.

Es un lugar común afirmar que los jóvenes son el futuro. Nada como la Muestra Joven para poner de manifiesto inequívocamente, con este conjunto de obras imperfectas, pero reveladoras de una fecunda combinación de talento, deseos de hacer y compromiso con su realidad, que ellos son ya el presente.